

## "Historias breves de ingenuo amor"

Nuestro ex-alumno y director amigo Eduardo Méisner Grebe, de profesión cirujano dentista y eminentemente especialista en Otopediya-Dentostomía-Palatal, de formación Humanista — con unapología — en el real sentido del vocablo; de "sustancial" actividad, tanto en el campo de la enseñanza y la investigación en la Facultad de Odontología de nuestra Universidad, como en la Escuela de Arquitectura de la Universidad Técnica, además de estas actividades que podríamos considerar como "profesionales", es un artista de verdad y de sólido prestigio, tanto local como nacional. Ha incursionado en la Pintura y sus diversas especialidades: acuarela, grafo, óleo, y gouache y, desde hace unos días atrás, su espíritu inquieto, ávido de superación, ha abandonado su amor por la pintura, ha encendido la vela literaria, hasta ahora en el campo escénico, pero sabemos que tiene en preparación una novela que esperemos con ansias.

En estas líneas nos ocuparemos de su última producción que es el librito *Historias Breves de Ingenuo Amor*. El contenido consta de los siguientes libritos: "Romero", "El que quiere celestía", "De por qué líderes una vez más abandonan el recinto del parque" y "Todo estaba en Brachos".

Cuarenta breves escritos en un muy buen castellano, decentado y castigado, pleno de realismo a la vez que de fantasía, algunos constituyen indudables contrapuntos, premios de altos valores de singular novedad y originalidad.

Desde el punto de vista de la técnica, pensamos que Eduardo Méisner ha sido un sólido admirador de Marcel

Proust porque, si bien su estilo no es precisamente el del escritor francés a quien una terrible enfermedad obligó a recluirse entre las 4 paredes de su elegante alcaza y recibir morbosamente "La hora del tiempo perdido", donde describe una sociedad que se destruye, caracterizando su obra por un minucioso análisis del ambiente y con espíritu crítico, desnuda la penitencia de su tiempo a través de largos capítulos de seis o más páginas, sin punto aparte alguno.

Eduardo Méisner, nos presenta cada uno de sus interesantes relatos en una prosa ágil, rápida, vibrante y de largos períodos, como el escritor francés, y que hacen la virtud de interesar al lector y sufrir éste una especie de avasallo pensar al conocerse que ha terminado el libro.

En algunos de los relatos nos describe una visión crítica y el despertar pleno de un amargo realismo y de cruda vulgaridad; en otro, un verdadero contrapunto y, más que otro, una especie de adición entre la descripción ágil y ágilica de un agavecho místico de nuestras costas y escenas plenas de emoción y una idea sencilla cosa de elegante sencillez y fantasía; otro, constituye una verdadera fábula plena de espontaneidad y de ideal, no rebasando en ella pequeñas pero muy bien logradas escenas y descripciones de realismo y misterio, substanciales espiritualmente por la sensibilidad fantástica del autor.

La última narración nos asegura, una vez más, lo que expresamos al iniciar estas líneas, encontramos inspirado, más que un escritor así a veces, a un médico, un verdadero humanista a quien no escapa a su vasta erudición y sólida cultura, ninguna de las artes que constituyen la

base de ser del Humanista de verdad, como es nuestro amigo Méisner, a quien deseamos en esta nueva etapa sea en el campo de las Letras, el mismo éxito que en el de la Pintura, desde sus altas constancias de artista en el real sentido del vocablo.

Por otra parte, constituye para nosotros tema de profunda meditación y causa de placer, constatar que este joven intelectual ha sabido aprovechar dignamente su tiempo — existencial y así lograr un alto destacado dentro del campo espiritual chileno sin haber perdido sus años en torpeza. Y esta actitud suya, seria y responsable, constituye un verdadero ejemplo a lo que son días Ortega y Gasset: "hay la gente joven parece dispuesta a dar a la vida un aspecto espectacular de días feriados". Afortunadamente, Eduardo y algunos otros como él, constituyen una valiosa excepción a esta reflexión amarga del posado litigioso.

Para terminar, expresamos la profunda satisfacción que hemos experimentado al leer, una vez más, esta producción literaria de este joven valor cálido, fuera de sus labores específicas, ha tenido tiempo y deseo de superación y no sólo encastillarse en el estrecho marco de una disciplina científica, sino que, dando rienda suelta a su espíritu inquieto y a su afán de estudio, ha llenado con el cultivo del humanismo, su vida plena de satisfacciones y de ideal y además de esta alta cualidad en nuestro medio, ha hecho de la amistad un verdadero culto, transformando en realidad el viejo pensamiento que dice: "La amistad es un límite, sería preciso ser más fuerte que el viento, para resistir a su abrasión".

RENE LOUVEL B.

# Historias breves de ingenuo amor [artículo] René Louvel B.

## Libros y documentos

### AUTORÍA

Louvel Bert, René, 1904-1985

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

Historias breves de ingenuo amor [artículo] René Louvel B.

### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

### INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa